

Kingsley Amis (1922-1995) renunció a dar clases en Cambridge en 1963 porque no le dejaban ni tiempo ni ganas de escribir. *Lucky Jim*, su primera novela, es de 1954. La que lo identificó con los *Angry Young Men*, movimiento de escritores de clase obrera en el Reino Unido de los 50. Pero el londinense Amis, hijo de un empleado, fue con una beca a Oxford (donde conoció a Philip Larkin). Trabajó de profesor visitante en Princeton. Y en 1961 consiguió una plaza en Cambridge. A los dos años abandonó. «Después de tres tutorías en un día no me veía capaz más que de poner el gramófono.»

En toda su vida publicó 24 novelas. Entre ellas, algunas de ciencia ficción y una secuela de James Bond, cuentos, más de una docena de colecciones de poesía, crítica literaria, crítica de restaurantes, panfletos políticos, unas memorias y tres libros sobre la bebida. «Escribía sobre beber para aprovechar alguna de las horas que le dedicaba», dijo Martin Amis después de la muerte de su padre.

Cuentos completos recopila la prosa breve de Kingsley Amis por primera vez en castellano (*Collected Short Stories* apareció en 1978). 24 relatos. Los cuentos son para el británico, en comparación con las novelas, «como trabajar en vacaciones». «De repente, uno pasa de hacer malabares con veinte bolos a la vez a que le den permiso para usar sólo dos.» Pese a las diferencias, creía que los relatos podían ser novelas condensadas.

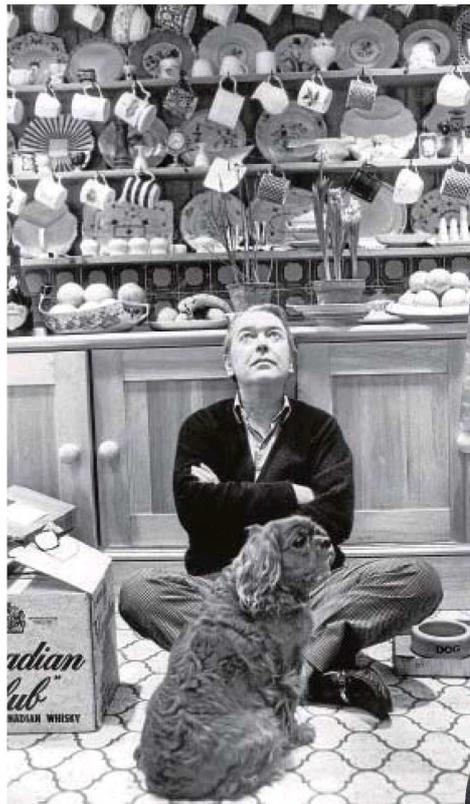
Todos los géneros

Moralista cómico en la tradición de Henry Fielding, Charles Dickens o Evelyn Waugh, es posible que Amis no se acerque a Rudyard Kipling en los cuentos, pero a lo largo de 50 años le salen relatos cortos extraordinarios, ingeniosos, satíricos, divertidos. Considerando el género como menor y no demasiado apreciado por los lectores, el propio Kingsley Amis cree que «los escritores de relatos necesitan otro Kipling que restaure su imagen».

En *Cuentos completos* hay toda clase de géneros. Desde la ciencia ficción al misterio pasando por el horror, una parodia de Sherlock Holmes, el ejército o el mundo del espionaje. Memorable es el relato en el que el padre de Elizabeth Barrett Browning intenta evitar su matrimonio con el poeta Robert Browning (sobre

COMO TRABAJAR EN VACACIONES

A lo largo de 50 años, Kingsley Amis escribió, además de novelas y poesía, relatos extraordinarios. Dedicarse a ellos, dijo, era «como trabajar en vacaciones». Ahora se publican en español



Jóvenes airados

En esa generación se inscribe Kingsley Amis (1922-1995), uno de los diez mejores escritores ingleses posteriores a 1945, según «The Times». A la izquierda, el autor en su casa de Londres



De tal palo...

Martin Amis es hijo de Kingsley Amis y Hillary Bardwell, con quienes aparece arriba. Tras divorciarse, su padre se casó con la novelista Elizabeth Jane Howard, aunque luego volvió a vivir con «Hilly»



Guiños literarios

Abundan en los cuentos de Kingsley Amis: a Ernest Hemingway, a Sherlock Holmes y al matrimonio de poetas victorianos formado por Elizabeth Barrett y Robert Browning (arriba), entre otros

todo por las razones y por el desenlace).

Tiene gracia que Kingsley tirara *Dinero*, la novela de Martin, a la basura en el momento en que este apareció como personaje secundario. «Según él, eso era marear al lector. Pero

SU LITERATURA ES COMO LA MOSTAZA INGLESA, MUCHO MÁS FUERTE QUE LAS FRANCESAS O ALEMANAS

personaje literario. Metalingüístico.

Arma una especie de *crossover* con su novela *El hombre verde* (1963), cuyos personajes retoma. Casi hace un ejercicio flaubertiano. Es verdad que Flaubert nunca escribió «Madame Bovary soy yo», pero podría haberlo dicho. Kingsley también podría haber dicho «El hombre verde soy yo».

El relato, además, tiene muchos puntos en común con *La guerra de los mundos*, de Wells, porque había quien creía que los acontecimientos fantásticos que el escritor cuenta le habían pasado de verdad.

«El clarete de 2003», relato escrito en 1958 que mezcla la bebida y la ciencia ficción, resulta desternillante. Unos hombres crean una máquina del tiempo para intentar averiguar a qué sabe la bebida en el futuro. Los señoritos beben cerveza y la clase trabajadora, el mejor vino: «Esto es un Château La Bouygue de 2003, de uva recolectada antes de la *phylloxera*, por supuesto. Eso sí, ligero y libre, no rico en asociación, pero con completa garantía de honestidad; instrumental, mientras que los de 2001 son sinfónicos; la delicadeza de un Braque más que la audacia de un Matisse... No tienes el nivel suficiente para venir aquí, amigo. Mejor será que te vayas a uno de esos *pubs* con tus compañeros de clase alta».

Muy cáustico

Kingsley Amis es tan bueno en la prosa corta como en la larga. De hecho, sus mejores piezas breves podrían ser las cartas (aunque esto es una querencia personal). *The Letters of Kingsley Amis* también merecen una traducción. Ahí está toda la sátira, el humor, el ingenio, las observaciones cáusticas y el pesimismo sombrío que lo asocia con Swift o Céline. Y todo eso está asimilado en los cuentos.

El padre de Kingsley Amis trabajaba en las oficinas de *Colman's*, la mostaza. La literatura de Kingsley Amis es como la mostaza inglesa, mucho más fuerte y picante que las francesas o alemanas. Amis tuvo tres hijos, entre ellos, Martin, con su primera mujer, Hillary Anne Bardwell. Se divorció en 1965. Su matrimonio con la novelista Elizabeth Jane Howard duró 18 años y acabó en 1983. Entonces se fue a vivir con su primera mujer y el tercer marido de esta.

ROSA BELMONTE

CUENTOS COMPLETOS KINGSLEY AMIS



Narrativa
Trad. de Raquel Vicedo
Impedimenta, 2015
28 euros
★★★★★

press reader Printed and distributed by PressReader
PressReader.com • +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW